

UN ERROR JURIDICO

Strassera: "La ley es un disparate"



Julio César Strassera

BARCELONA (EFE). — El fiscal argentino Julio César Strassera considera que la ley de obediencia debida es "un error" y "un disparate", a la vez que denuncia la existencia de apoyos civiles a la campaña para desestabilizar la democracia en la Argentina.

En una entrevista, en Buenos Aires, que publica el diario español "La Vanguardia", Strassera analiza la situación de su país y señala que existe "una reivindicación de tipo corporativo" dirigida por sectores de las Fuerzas Armadas y apoyada por civiles que pretende "bordaberrizar el gobierno".

En cuanto a la ley de obediencia debida precisó: "Puedo decir que no me gusta y es bueno recordar que el propio Presidente lo ha dicho", porque con ella "habrá impunidad para muchos responsables de hechos incalificables" y señala que "lo mejor es que la Justicia hublese continuado con los juicios, por eso estimo que la ley es un error".

Tras admitir que después de los sucesos de Semana Santa no había espacio político para la celebración de más juicios "por eso no critico abiertamente la ley".

Tras indicar que hay sectores que no quieren que los juicios se sigan celebrando "porque ponen al descubierto todo lo que pasó" niega la tesis de los militares de que la represión se produjo en el contexto de una guerra contra la subversión.

"Durante todos esos años no existieron enfrentamientos, ya que el último de ellos se dio en 1975, cuando Isabel Perón era presidenta. Y los subversivos perdieron 300 efectivos. A partir de ahí empezó la caza lisa y llanamente", precisa Strassera, que añade: "La guerra consistía en apresar a personas inermes durante la madrugada y llevarlas a salas de tortura".

Como el "caso más flagrante que consagró la obediencia debida" Strassera señala el de la Escuela de Mecánica de la Armada, "paradigma del campo clandestino de concentración", que ni tuvo el pretexto de luchar contra la represión, sino solo el de poner en práctica el plan político del almirante Massera.

"Repugna la conciencia o a ese innato sentimiento de justicia que tiene todo el mundo que gente que manejó la picana con sus propias manos pueda quedar en libertad", añade.

Strassera muestra su convencimiento de que el movimiento iniciado por los militares puede llevar a una amnistía y precisa: "En este país ya hubo 17 amnistías y nunca se solucionó nada" para añadir que lo conseguido hasta ahora con los procesos que mostraron que la Justicia también llega a los poderosos "no podemos ni debemos tirarlos por la borda".

Pero también está convencido de que "aunque los militares logren cambiar el gobierno o impongan una reivindicación total de la lucha antisubversiva por medio de una ley o de un decreto", no se evitará la fractura que existe entre la sociedad civil y el Ejército, porque "la sociedad sabe perfectamente qué es lo que ocurrió durante esos años".

Señala que no son todos los militares los que empujan en esa dirección "para que no digan que uno habla contra la institución", pero añade que "a ellos se suman personas que no tuvieron nada que ver con acusaciones de violaciones a los derechos humanos. Lo que da una idea de que se trata de un planteamiento corporativo".

En este sentido insiste en que "hay sectores civiles de poder que prestan entusiasta apoyo a esta campaña. . . Los mismos que han golpeado en la historia las puertas de los cuarteles para tumbar a los gobiernos constitucionales" y reitera que "detrás del hecho estrictamente militar hay un proyecto determinado sobre forma de gobierno: Eso es evidente".